

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los jueves y domingos de cada semana.  
 En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.  
 Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.  
 En Francia: trimestre 48 rs.  
 No se servirá ninguna suscripcion, sin previo pago adelantado.

# LA LUCHA.

REDACCION Y ADMINISTRACION.—Plaza de la Independencia, n.º 5, 1.º derecha.

ANUNCIOS.—A los suscritores, á medio real la línea y á real á los no suscritores. Por meses, precios convencionales.

Los comunicados y remitidos se pagarán segun la importancia de su contenido y extension á juicio de esta Administracion.

Todo pago se entiende per adelantado.

Insértese ó nó, no se devuelve ningun original. Número suelto, 4 cuartos.

## ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

### Seccion oficial.

Habiendo observado el gobierno que algunos individuos de tropa se pasan á las filas carlistas con el objeto de presentarse despues á indulto y eludir de este modo el servicio militar y las penas que castigan severamente aquel deshonesto acto, se han dictado las siguientes reglas, que deberán cumplirse con todo rigor:

1.º Los prisioneros carlistas que sean desertores del ejército, conforme á lo ya dispuesto en 30 de mayo de 1874, no serán canjeados en lo sucesivo, y si pasados por las armas con arreglo á lo que previene el Real orden de 31 de julio de 1866, por lo cual se reformó la ley penal de desertores.

2.º Los que abandonen las banderas de su regimiento serán juzgados con arreglo á la citada legislacion, segun los casos que la misma establece.

3.º Las familias de todos los desertores serán presas y desterradas á los parajes ocupados por los rebeldes desde el momento en que aquellos consuman la desercion.

4.º La presente disposicion se publicará en la órden general de todos los ejércitos y guarniciones, leyéndose en tres dias consecutivos.

### Extranjero.

Londres.—Ni la cuestion birmana, ni el sultan de Zanzibar, ni el próximo viaje del príncipe de Gales á la India, ocupan de mucho tantas columnas de la prensa cotidiana, y semanal como una cuestion de policia de trenes, que ha hecho surgir el atropel de intentado en un wagon contra una señora por el coronel de húsares Mr. Baker.

Sobre este incidente se ha entablado una curiosísima polémica, en la cual hasta aquí las señoras llevan la mejor parte, sosteniendo que si no hacen uso de los wagones reservados, es debido á un catálogo de circunstancias muy útiles para cualquier viajero ó viajera, que únicamente dicen ellas con toda galantería, hallamos siempre en los hombres.

Si se trata de llamar á un empleado á abrir la portezuela, ellos son obsequiosos y fuertes para hacerlo; en cualquier caso que ocurra sus atenciones se anticipan á nuestros deseos, y como por otro lado su conversacion es instructiva y variada al revés de la de las damas entre sí, que siempre es fútil é insustancial,—ellas hablan—de ahí nuestra preferencia por los wagones comunes y el santo horror que nos inspira todo compartimiento reservado, donde por añadidura se cuelan de continuo una caterva de nodrizas y chiquillos.

A eso se reduce en sustancia la polémica producida por el referido incidente, adornada como es de suponer, por mil sabrosas disertaciones sobre los hábitos y anteojos de ambos sexos, que cada cual juzga á su manera, pero nadie de seguro con mayor osadía y lucidez que algunas de las marisabidillas que en ellas toman parte.

La Puerta Otomana ha cedido al virey de Egipto el puerto de Zeila, en el mar Rojo, mediante un aumento de 15,000 libras en el tributo anual que aquel paga al Gran Sultan.

Se calcula que Francisco José habrá heredado de su tío el Emperador Fernando una fortuna de 150 millones de florines y aun mas. El difunto Emperador era tan económico como buen administrador, y propietario además de las principales cuencas carboníferas del centro de la Bohemia. El único quebranto que durante esos veinte y cinco años sufrió su fortuna, debióse á la creacion del imperio mejicano, pues

á pesar de haber aconsejado á su sobrino Maximiliano que no aceptase la corona, luego que se decidió á partir para Méjico, le adelantó la suma de cinco millones de florines.

La prensa de Bohemia pide que el príncipe Rodolfo, primogénito de Francisco José, se instale en Praga en reemplazo de su difunto abuelo, donde aprendería á gobernar á los que han de ser sus súbditos, dice, á semejanza de su padre, quien antes de subir al trono desempeñó el gobierno superior de la Bohemia. Esa es una aspiracion de los partidarios de la autonomia «tcheco» que por lo mismo es probable quede desatendida á pesar del afecto que envuelve en favor de la familia imperial.

El detalle mas ignorado de todos los que ha revelado la muerte del ex-emperador de Austria, es sin duda que su esposa Maria Ana, que aun vive, es hija de Victor Manuel primer rey del Piemonte y Cerdeña. Allí se cruzan los recuerdos de las batallas de Novara, Solferino y Custoza, y uno involuntariamente se pregunta: ¿sirven, pues, de algun resguardo los enlaces y parentescos entre familias reales? La Historia contesta: no.

GERONA 22 DE JULIO DE 1875.

### BIEN POR LA SIEMPRE HERÓICA PUIGCERDÁ

Otra vez la invicta Puigcerdá ha sido objeto de la saña y cobarde sed de venganza del tigre de Cataluña, Savalls, y otra vez los Puigcerdaneses han probado al feroz cabecilla lo que puede y vale un pueblo que solo responde á su acrisolado odio al despotismo y jamás desmentido amor á la libertad.

Puigcerdá, la admirable Puigcerdá acaba de experimentar otra acometida de los vándalos del siglo XIX y con el denuedo y bizarría que tiene acreditados ha luchado de nuevo cubriendo de ignominia á los secuaces de la mas odiosa causa que partido político alguno ha enarbolado en el transcurso de los siglos.

Pocas, muy pocas noticias podemos dar á nuestros lectores sobre esta nueva derrota de Savalls, pues solo conocemos los pocos aunque expresivos telegramas que nos han comunicado los colegas de Barcelona, telegramas que como es natural, han tenido en continua avidez á la opinion liberal de esta capital, con tanto mayor motivo, cuanto que el primero que publicó la prensa de Barcelona el sábado por la tarde pilló á todos desprevenidos, puesto que no habia uno que esperara tal acontecimiento, tal alarde de cinismo en quienes tienen sus dias contados á juzgar por lo que viene teniendo lugar de algunos dias á la fecha.

Conociendo como conocen nuestros favorecedores el primer telegrama de nuestro Cónsul en Perpiñan inserto en nuestro anterior número, vamos á participarles los que posteriormente han llegado á nuestras noticias, sintiendo no poderles comunicar otros detalles por la carencia absoluta de comunicacion en que nos encontramos con la parte norte de nuestra provincia, circunstancia que nos impide adquirir por menores directos como los hemos obtenido en otras ocasiones.

Se desprende de los partes publicados por el *Diario de Barcelona* y por *La Imprenta* en sus ediciones del domingo, lunes y martes, que el 16 á las siete de la tarde recibió el Comandante militar de Puigcerdá un oficio de Savalls, por medio del cual, el valiente (!) adalid del Carlismo le daba doce horas de tiempo para rendirse y para que pudiesen salir de la plaza los extranjeros y familias que lo deseasen, con la promesa formal de que pasado dicho plazo sin tener lugar la rendicion, empezaría el bombardeo, á

cuyas sándias amenazas contestó el jefe de la plaza interpretando los sentimientos unánimes de guarnicion y vecindario, que esperaban el ataque y lo rechazarían decididamente. Savalls no debió tenerlas todas consigo seguramente y debió meditar la falsedad de su posicion ante los muros de una poblacion que por tres veces lo habia humillado y vencido, pues apesar de trascurrir el plazo concedido, no comenzó el fuego. Esto no obstante, entre retirarse lleno de ridículo ó llevar á efecto la amenaza para cubrirse todavia mas de desonra, optó por lo segundo, comenzó á disparar contra la heroica poblacion con tal fortuna, que al poco rato los cañones de los leales apagaron parte de los fuegos de los sitiadores, quienes tuvieron á bien el abandonar la empresa, imitando á D. Simplicio el de la Pata de Cabra, despues de tanta amenaza y tanta petulancia del Sr. Savalls, pues segun parte del bravo Comandante militar de Puigcerdá fechado el lunes, dice que á las siete de la mañana de este dia cesó el fuego de los carlistas y que al ver que cerca de las doce la faccion se retiraba, salió con la guarnicion para atacarla, ante cuyo movimiento, *el intrépido, el bravo, el nunca bastante ponderado General Savalls* huyó precipitadamente dejando todavia en el campo dos artilleros suyos muertos, cuyos cadáveres se llevaron los leales á la plaza para darles sepultura.

Pero no estaba todavia bastante satisfecho el célebre D. Francisco de su empresa y, para colmo de su gloriosa retirada, su buena estrella le deparaba el complemento de su obra. Efectivamente; no sabemos todavia como ni cuando ni por donde, pero es lo cierto que nuestro bravo é incansable Capitan General Martinez Campos, encuentra de repente á los carlistas y despues de darles seguramente una leccion severa, se apodera de dos piezas de artillería y de doce carros de municiones que el *immortal* Savalls llevaba consigo para con ellos hacer miedo á los que jamás lo conocieron, porque los liberales de Puigcerdá harto le han probado que ni el número les arredra ni los medios les intiman.

Este ha sido el resultado del cuarto ataque que á la heroica mil veces Puigcerdá ha dado el cabecilla Savalls y parecido será siempre el que obtendrán las facciones siempre que intenten algo contra los muros de la plaza leal entre las leales.

¡Bien por la liberalísima Puigcerdá! ¡Bien por el esforzado general Martinez Campos!

Con soldados como este y con leales como los de Puigcerdá, las facciones tienen contados sus dias de existencia y la libertad asegurado su triunfo para siempre.

¡Bien, mil veces mas, por la siempre heroica Puigcerdá!

(Del «Diario de Barcelona.»)

Lérida 20.—Por personas llegadas de la alta montaña se han recibido algunos detalles del paso por lo Conca de Tremp de las huestes carlistas mandadas por Dorregaray, Gamundi, Cucala, Adelantado y otros: Despues de descansar en la Poble de Segur por espacio de 24 horas, salieron el viernes último, dia 16 del corriente, en direccion á los bosques de Carreu en la ribera de Ogaña. La division Weyler que les iba á los alcances, salió de Tremp el sábado por la mañana pernoctando aquel mismo dia en Sort y haciendo por lo tanto una jornada de once horas. Los carlistas que merodeaban por aquella parte de la provincia y que constituian el titulado batallon de la Conca, se incorporaron á las facciones, excepto una partida de 90 hombres encargada de aligerar los bolsillos de los contribuyentes y capitaneada por un tal Roca que se titula recaudador.



presenten en lo sucesivo á indulto, que el gobierno se lo concede á todo aquel que se presente, pero que para que no se burle su buen proceder, las familias de los indultados responderán con sus personas y bienes el día en que el agraciado vuelva á ingresar en las filas carlistas.

Esta medida tiene muchísima importancia, pues de este modo se evitará que los que se presentan á indulto burles la vigilancia de las autoridades.

—Con las fuerzas de guardia civil que se han concentrado en Castellón se van á formar pequeñas columnas con objeto de destruir las exiguas partidas que existen en los pueblos del Maestrazgo.—(Autorizada)

—El señor ministro de la Guerra ha adoptado una enérgica medida contra el alcalde de un pueblo que se ha negado á admitir á un grupo de carlistas que se le presentaron á indulto.—(Autorizada.)

—Han sido puestos en libertad los rehenes que de Cariñena, Aguarón y otros puntos se hallaban en la cárcel de Zaragoza. A los que no han prestado juramento de adhesión al Rey, se les ha expedido pasaporte para Estella.

—En vista de consulta hecha por el gobernador de Alicante, ha resuelto el ministro de la Gobernación que las juntas denominadas católicas sean consideradas como carlistas para los efectos del decreto de 29 de junio último, y en tal concepto, que deberá procederse de la misma manera respecto á los individuos que componen las unas y las otras.

—Dice un periódico, que el bizarro brigadier Contreras seguirá mandando en comisión el brillante regimiento del Rey.

Este regimiento tuvo en su arrojado y brioso ataque á los carlistas 53 bajas consistentes en el capitán del cuarto escuadrón, D. Enrique Torres, muerto en el campo de batalla, los soldados Antolin Ruiz y Martín Iguacel, muertos de la misma manera, 18 heridos, 10 caballos muertos, incluso el del jefe, y 26 heridos.

## Remitido.

### UN CHASCO MAYÚSCULO.

Sr. Director de *La Lucha*.

Muy Sr. mio y de mi respeto y cariño: por el amor que V. rinde á la buena fe y lealtad en las producciones literarias, me prometo accederá gustoso á insertar en el periódico de su ilustrada dirección la manifestación del solemne chasco que me he llevado y que fácilmente alcanzará á todos los cándidos que compran libros sin antes registrarlos como acaba de suceder á su muy afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Un suscriptor.

Hay ciertas maneras de proceder en algunos hombres que se parecen á lo que vulgarmente suele llamarse *descuidos de monja*, y que no permiten mas recurso á los que alcanzan que echar un voto ó un terno en el primer ímpetu; pero la reflexión, bálsamo consolador de los burlados, se va posesionando poco á poco de su ánimo concluyendo por dar entrada libre á la calma tan necesaria en estos calamitosos tiempos para rechazar nuevos aguijones y conservar el debido equilibrio entre la salud del cuerpo y la serenidad del alma... Contemos, pues, el hecho—que quisiera ver reproducido en todos los periódicos de España para mayor cautela de los cándidos—con sangre fría como si hubiese pasado á los habitantes de Mercurio, por ejemplo, ó de la Siberia de la Tierra. Es el caso, Sr. Director de *«La Lucha»*, que yo, pobre bobalicon, me voy haciendo con las populares novelas científicas de Julio Verne á medida que se traducen y se publican. Una de las que compré procedente de la *«Biblioteca ilustrada de Trilla y Serra de Barcelona»* me infundió dudas de si sería obra de aquel fecundo escritor, porque difería mucho su estilo del que le es tan peculiar; pero como no eran mas que sospechas y es tan espuesto el juzgar de quien sea un escrito solo por el estilo, me quedé en la duda. Mas ahora tomé de los corresponsales Sres. Martí, salida también de la misma casa Trilla y Serra, la última doble obra anunciada del referido Julio Verne titulada *«Martín Paz»* y *«Los primeros navíos mejicanos»*. Llegó á mi casa, corto la obra y me sorprende el ver en ella unos grabados que me eran conocidos; principio á leer y sube de punto mi sorpresa al reconocer que aquello lo había leído en otra obra. *«Yo recuerdo haber leído todo esto»*, me decía á mi mismo; *«pues yo lo he visto sin ninguna duda, y tengo la obra en que lo he visto y leído»*, y principio á cabilar y luego á revolver libros. Por fin me asalta como una reminiscencia de ser esas obras del antiguo *«Museo de las familias»* que publicaba en Madrid el Sr. Mellado. Busco y registro y me encuentro á mi arrogante é intrépido *«Martín Paz»* y á los fatídicos *«Primeros navíos mejicanos»* ó sea *«América del Sur»* en el TOMO DIEZ del mencionado periódico literario, *El Museo de las familias*, correspondiente al año 1852; á *Martín* en las páginas 218 y 244 y *Los primeros navíos* en las páginas 117 y 126, sin mas diferencias que algunas insignificantes variantes en las formas; pero en lo demás identidad absoluta y mismísimos grabados. ¿Qué pensar ahora de todo eso! ¿Haremos comentarios? ¿Para qué si se agolpan en tropel á la mente de la persona menos perspicaz y sesuda? Si al menos se hubiese tenido la amabilidad (la obra de caridad á mano, iba á decir, y creo no hubiera sido mal dicho del todo) de poner un breve

aviso, aunque hubiese sido en letra menuda: *«Esta obra que parece nacer de nuevo, sino que ha renacido de ó en tal parte fue...»* ó España, contando ahora ya 23 años de edad, padre es... el que fuera.» Y si esto parecía no propio, pudiera decirse de las mil y una maneras, sea en sentido recto, ó figurado, con que puede decirse y despertar á los dormidos, para que no se prestasen á ser padrinos de un adulto, ó de un pollo cuyo verdadero padre... vaya V. á averiguar si estaba casado *in facie ecclesie*.

## ULTIMA HORA.

(Telégramas del «Diario de Barcelona.»)

Madrid 19.—(Por el cable.)—Dice el *Imparcial* que el gobierno hará reclamaciones á Inglaterra respecto de varios buques ingleses que hacen ó protegen el contrabando entre Gibraltar y España.

(Por el cable.)—(Oficial.)—Se ha presentado en Villafranca el cabecilla Mirabet con doce individuos que le seguían.—Está limpio de carlistas todo el distrito de Castellón.—(Autorizadas.)—El brigadier Moreno Villar se ha establecido en Sariñena para proteger aquel territorio.—El general Portilla ha salido para la alta Navarra con objeto de operar en aquel terreno. Continúan activamente las operaciones hacia Lumbier.—El general Salamanca está atacando el Collado.—Continúan los temporales en Santander.

Los Sres. Barzanallana y Bugallan han conferenciado con el Sr. Cánovas sobre la cuestión que se debate en la comisión constitucional.

La *Gaceta* publicará mañana los decretos nombrando al Sr. Conarro Marin magistrado de la Audiencia de la Barcelona y jubilandolo al Sr. Costoza.—Se ha procedido al reconocimiento de varias casas habitadas por carlistas en Bayona y se han ocupado armamento, efectos militares y papeles de importancia.—Las brigadas Otal y Gollino están reunidas para operar donde convenga.—El general Jovellar se propone fortificar las orillas del Ebro para guardar las de cualquier conato de contramarcha de los carlistas, y asegurar la completa pacificación del Maestrazgo, y el imperio de la ley y las autoridades legítimas.—El general Quesada ha regresado á Vitoria.

Madrid 20.—La *Gaceta* confirma las noticias de esta madrugada, y publica varios decretos disponiendo la provisión de cátedras vacantes de Institutos de segunda enseñanza, concediendo algunos créditos al ministro de Ultramar, y ascendiendo al empleo de brigadier al coronel Amar.—Se ha disuelto la partida de Miravet concediéndosele el indulto que había pedido.

Un colega de Barcelona, publica un telegrama anunciando que Dorregaray, herido, ha entrado en Francia.

gadas avanzaron hácia el mastil, y Fitz Stephen mostró su cabeza venerable, iluminada por un pálido rayo de la luna, porque era él, el mejor nadador de Inglaterra y de Normandía á quien la casualidad, ó mas bien la providencia, había conducido hacia el teatro extraño de esta horrible lucha.

Berold, gracia para Guillermo! yo he respondido de su vida al rey, debo volver ó morir con este depósito sagrado.

—¡Y Alix!... ¡Alix!., gritó Berold. ¿Se ha salvado pues que vos existís aun!...

—Si hubiese podido serlo, ¿no estaria en mis brazos? respondió Fitz Stephen.

—Oh! ve á reunirte con ella, Rugió Berold volviéndose al príncipe.

¡Tu la has seducido, yo te obligaré á serla fiel.

Y reuniendo todas sus fuerzas dió tan violento golpe en la frente del príncipe, que aquel ya debilitado por la lucha, perdió el conocimiento, soltó la cuerda y desapareció para siempre en las olas.

Para vos su lugar, padre mio, dijo Berold, he vengado vuestra afrenta!

—Berold, repitió dolorosamente Fitz Stephen, tu me has perdido con tu venganza; has querido lavar un deshonor con otro. El marino no puede volver á presentarse sobre la tierra habiendo muerto su real pasajero. ¡Mi hija no existe! ¡mi honor está man-

rante estas escenas. Guillermo se adelantó poco á poco á lo largo del mastil para ver si descubría algo en el horizonte; su cabeza que medio bañaban las olas tropezó con el pié de un hombre. Era un ser que, como él, había confiado su existencia á aquel resto del buque, era un compañero de lucha, era un auxiliar sin duda, por que ¡quien no se tendría por feliz en poder salvar los días del hijo de su soberano! Guillermo miró pues con esperanza, y á la luz de la luna vió la sombría figura de Berold, que estaba sentado sobre el mastil y arrojaba una mirada llena de sorpresa y de feroz alegría al príncipe débil y helado.

—¡Ah! ¿eres tu, príncipe de Inglaterra? dijo con una sonrisa de triunfo.

—Si, soy yo, Berold: ¡sálvame! ¡sálvame! piensa que soy el único heredero del trono. ¡Sálvame!... Soy tu príncipe. Mi salvación es la de toda la Inglaterra.

—¿Qué me importa? replicó Berold. También eras mi príncipe en Rouen, en Inglaterra, y á bordo de la *Cándida*, es decir que tu eres el mas fuerte ayudado de tus gentiles-hombres, de tus arqueros. Pero aquí yo soy el príncipe! yo soy el rey! porque yo soy el mas fuerte! Mi reino es este mastil de que me apoderé el primero. Este es mi imperio del cual te arrojo como tú me has arrojado de la *Cándida*.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## AFFECTOS DE MADRE

POR  
DON JUAN VILA Y BLANCO.

Segunda edición.

Ya impreso este opúsculo, de ciento treinta y ocho páginas en 8<sup>o</sup>, hállase á la venta en la casa del autor. (calle de los Angeles, núm. 4 y 6. principal, Alicante.)

Precio de cada ejemplar: 6 reales vellon. Serán dirigidos franco el porte los ejemplares que se pidan para fuera.

Es asunto en este trabajo literario la tierna y viva solicitud de una madre por su hijo en la edad de la niñez: qué le desea; cuanto teme por él; cómo le educa, inspirándole amor á las letras y especialmente á la virtud, fin principal de todo estudio. El autor ha formulado todo esto en distintas composiciones poéticas, y ha procurado expresar además otras maternales emociones, ausente el niño, ó enfermo, recobrando la salud, ó víctimas de la muerte. En cuanto á los niños, se les hace comprender la amorosísima gratitud que deben á sus madres.

Alicante. — Agosto de 1874.

## Repartimiento

### Municipal y Provincial.

En la Imprenta de este periódico se hallan de venta libros talonarios para el cobro de la citada contribucion asi como papeletas de aviso de primer y segundo grado.

### Matrículas y Repartos de inmuebles.

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico impresos con arreglo al modelo publicado en el Boletín Oficial de la provincia.

En la peluquería del Sr. Pagés se necesita un buen oficial.

En la imprenta de este periódico se necesita un aprendiz.

## PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio, universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto alligen el género humano. Las Píldoras Holloway restituyen al estómago y á los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestión y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución mas delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

## UNGUENTO HOLLOWAY.

El Arte Médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Unguento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado como el remedio infalible para la prona y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de pierna, goma, reumatismos, y neuralgias. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, fijos ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Píldoras y botes de Unguento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

N.º 4.

## DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos, dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á MEDICUS, calle Rey, 46, Jersey (Inglaterra.) 5-24

## POESÍAS Y LIGEROS APUNTES POLÍTICO-SOCIALES, DE COSTUMBRES, LITERATURA, ETC., ETC.

POR  
D. PELEGRIN CALLE LIZARRALDE.

Un tomo en 8.<sup>o</sup> de mas de 200 páginas. Se vende en la imprenta de este periódico al precio de 2 pesetas.

## INTERESANTE.

CARTA DE LA PROVINCIA DE GERONA,  
con las distancias kilométricas de cada pueblo á la cabeza del Partido y á la capital.

Util á los militares y á todos los que desean conocer los acontecimientos de la guerra civil.

Véndese á 10 reales ejemplar en la imprenta de este periódico, plaza de la Independencia, antes S. Agustín.

En la confitería de Pedro Pastells LA CONFIANZA, se necesita un oficial y un aprendiz. 3-3

—¡El hijo de tu soberano! no te atreverás! dijo Guillermo con toda la altivez de su sangre Real.

—¡El hijo de mi soberano!... ¿tengo yo ahora otro soberano que el Occéano? continuó Berold con una sonrisa de menosprecio. Pero este es un amo mejor que los otros. Mata tan solo cuando nos quiere mal, pero algunas veces perdona. Y bien! futuro rey de Inglaterra, ¿en donde están los arqueros para herir con sus flechas, como decias, mi piel de toro? ¿donde están tus caballeros para derribarme con sus golpes? Me parece que aquí la fuerza brutal que despreciabas no ha mucho, tiene tambien su preciada Baja la cabeza, rey de Inglaterra, y ruega á Dios por tu alma! Aquí no hay ya ni caballero ni villano, ni príncipe, ni vasallo; no hay mas que dos lidiadores desnudos y desarmados; no hay tampoco otros testigos que dos elementos, el aire y el agua. ¡Rey de Inglaterra! manda á las nubes que me lancen sus rayos!... Rey de Inglaterra! manda á las olas que me traguen. Hé aquí los solos satélites, los únicos verdugos que pueden al presente socorrerte contra mí.

—Berold, Berold! escúchame! dijo Guillermo que sentía sus dos manos de mujer pulverizadas en una sola de las anchas y musculosas de Berold. Mi padre me adora y si me salvas su reconocimiento no tendrá límites. Berold, los tesoros de todo un pueblo..

Berold continuaba desprendiendo con violencia las manos del príncipe de la cuerda á la cual se agarraban convulsivamente.

—Berold, una corona de conde, una provincia entera.....

Berold rompía sus débiles dedos.

—Y bien! te perdono, dijo como si se hubiese conmovido al fin; te perdono si puedes cumplir una condicion.

¡Oh! podré, podré! exclamó Guillermo.

—Vuélveme á Alix viva, pura y virtuosa como en otro tiempo.—¿No respondes?..... á la mar miserable príncipe que sabe hacer el mal y no sabe repararlo!

—Berold, grité el príncipe, no esperes la impunidad! mi padre inventará para tí suplicios, como hubiera inventado recompensas si me hubieras salvado!.....

—Y quien sabrá que yo te he muerto?... ¿el viento ó las olas irán á contarlo á Inglaterra?

—Dios vé tu atroz venganza!...

—Dios sabe mi ofensa, él es quien me dá el derecho de vengarme. A la mar! á la mar!

—Berold, dijo una voz lastimera que no era la de Guillermo.

Volvió aquel la cabeza y vió unos cabellos blancos flotar á la superficie del agua. Dos manos arru-